



# MUNDOS BIOMECÁNICOS

David Arturo Carrizosa Bocanegra  
Licenciatura en Filosofía, UNAM

**D**URANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX, hubo un sentimiento de zozobra y miedo continuo ante un posible apocalipsis nuclear. Bien es conocido el “después” de los bombardeos sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki.

Era constante el temor que la extinta Unión Soviética lanzara sus ojivas nucleares sobre Occidente, o que ocurriese a la inverso; indudablemente el posible holocausto nuclear permeó en la psique de las personas. Un pensamiento recurrente sobre la potencial aniquilación de la vida como la conocemos.

Ante este panorama desolador, cabe preguntarse ¿qué opciones tendría la vida orgánica? Sin lugar a dudas, la extinción. Otra posibilidad es imaginar una peculiar simbiosis entre lo maquínico y lo orgánico, esta última opción fue la que vislumbró H. R. Giger (1940-2014), uno de los artistas más importantes del llamado arte fantástico, donde el autor logra conjugar Simbolismo y Surrealismo.

La exposición *H. R. Giger. Solo con la Noche*, curada por el historiador Carlos Arenas, en colaboración con el Centro de Cultura Contemporánea Le Lieu Unique (Nantes, Francia) y el Museo H. R. Giger de Leguyes, Suiza, reúne más de 100 piezas y nos propone un reco-



Figura 1:  
Aerografía de  
H. R. Giger de la  
exposición *Solo  
con la noche*,  
CDMX.  
Fotografía:  
Gonzalo  
Becerra.



▲  
 Figura 3:  
 Escultura del  
*Alien* de H. R.  
 Giger de la  
 exposición *Solo  
 con la noche*,  
 CDMX.  
 Fotografía:  
 David Arturo  
 Carrizosa  
 Bocanegra.

►  
 Figura 2:  
 Escultura de  
 H. R. Giger de la  
 exposición *Solo  
 con la noche*,  
 CDMX.  
 Fotografía:  
 Gonzalo  
 Becerra.

con seres híbridos biomecánicos que se encuentran a ambos lados de los pasillos, que le dan al recorrido un toque monstruoso, grotesco, con paisajes post apocalípticos, símbolos ocultos e imágenes de pesadilla, que caracterizan a las obras de Giger.

En planta alta con la temática sobre magia y ocultismo se muestran obras en gran formato realizadas a mediados de los años setenta, en aerógrafo, donde resalta el virtuosismo y una técnica impecable llena de detalles, donde el autor explora el esoterismo y la magia a partir de fuentes literarias como H. P. Lovecraft y Aleister Crowley. También podemos ver obras relacionadas con el rock y el heavy metal, con diseños y homenajes a algunas bandas; además una sala erótica, otra con retratos, cuerpos y figuras biomecánicas, otro pasillo con paisajes surrealistas y espacios urbanos y, finalmente, fotografías que muestran su trabajo para diversas películas como *Species* o *Polteirgeist*.

rrido por algunas de las obras más reconocidas del autor, entre dibujos, obra gráfica, ilustraciones, pinturas al óleo, aerografías, esculturas, diseños para cine y arquitectura.

La exposición se inicia en la planta baja en la sala de esculturas, donde encontramos obras de la década de los setenta a los años noventa, como *Nubian Queen*, una figura que nos remite al busto de la reina Nefertiti, además de haber sido usada por el vocalista Jonathan Davis como soporte para sus micrófonos. En ese mismo espacio, encontramos una maqueta del H. R. Giger Museum Bar de Gruyères, Suiza, un pequeño vistazo al complejo diseñado por Giger, el cual se proyectó primero como museo (1998) y posteriormente, fue convertido en bar.

También en planta baja encontramos dibujos a tinta, pinturas al óleo y aerógrafos. Durante las transiciones de una sala a otra, hacia la planta alta del conjunto de Cinemex, nos sentimos inmersos en un ambiente frío, oscuro, hostil,





Figura 4: Maqueta del museo de Giger en Suiza, de la exposición *Solo con la Noche*, CDMX. Fotografía: David Arturo Carrizosa Bocanegra

La naturaleza desgarrada, violentada con cada avance tecnológico, donde se impone el aquel ansiado sueño de la razón: el progreso. Lo maquínico sale a relucir en *Birth Machine*, uno de los pri-

meros trabajos de Giger, que, por así decirlo, es el “inicio” de la era biomecánica.

En este “nuevo orden biomecánico” vislumbramos lo que daría origen a la criatura emblemática de Giger, el octavo pasajero: *Alien*, que se convirtió en un referente de la cultura popular en todo el mundo y, con su trabajo en la película, se hizo merecedor del Oscar por mejores efectos especiales en 1980. Entre los objetos exhibidos hayamos bocetos de la “evolución” de la criatura y algunas notas hechas por el mismo Giger sobre sus esbozos.

Este breve sendero por la obra de Giger, nos revela algunos de los temores que el ya extinto siglo xx padeció, el horror de un cataclismo nuclear, y los riesgos que implica diseccionar a lo natural para que demuestre todos sus secretos, y así dominarlo. Sin lugar a dudas, un camino que nos recuerda lo frágil que es la vida orgánica ante el poder de la máquina sobre tejido vivo. 



Figura 5: Pintura original *Alien monster*, utilizada para la portada del libro *Giger's Alien*, de 1993. De la exposición *Solo con la noche*, CDMX. Fotografía: Gonzalo Becerra.

